



Considera que el balonmano español debe de cambiar para poder llegar al nivel de antaño.

Ambros Martín, entrenador de balonmano

Ha llegado a cinco finales de Champions, esta competición la tiene usted marcada desde el inicio de la temporada y se trabaja mucho para conseguirla, ¿no?

Sí, afortunadamente estoy en un equipo que aspira año tras año a ganar la Champions o por lo menos llegar a la final four. Y la verdad que no nos ha ido nada mal en las últimas temporadas. Sobre todo, satisfecho porque en las dos últimas temporadas hemos llegado a la final, el año pasado la perdimos en los penaltis y este año nos

hemos podido quitar esa espinita.

"En Hungría es todo muy profesional desde la base hasta lo más alto del equipo, pasando por los directivos que forman parte del proyecto y se responsabilizan de que todo funcione a la perfección"

¿Cuál es la clave de haber llegado a tantas finales de Champions?

No hay una clave en especial sino varias en conjunto, fundamentalmente la plantilla de jugadoras que tenemos. Son jugadores del más alto nivel con mucha experiencia, pero al margen de su calidad como jugadoras son chicas que no se cansan de ganar, tienen una ambición muy grande cada temporada. Luego, el sentimiento que despierta este equipo en Hungría, sobre todo en la localidad de Győr. La afición es incomparable,

"Tuvimos años atrás tanto en la liga masculina como en la femenina a campeones de Europa y a nivel de selección medallas olímpicas, pero no fuimos capaces de sacar provecho a la hora de hacer una liga competitiva y sana"

no hay otra en el balonmano femenino similar y el seguimiento que tenemos en el país es bastante grande, eso es una responsabilidad añadida que en lugar de presionarnos lo que hace es motivarnos aún más y nos obliga a ser mejores. Luego,



Se ha convertido en uno de los entrenadores más laureados de toda Europa.

el club es muy estable, no hay situaciones extrañas y eso también se nota a la hora de planificar mi trabajo.

¿Qué diferencias ves tu entre el balonmano español

y el del resto del continente?

En estos momentos estamos atravesando en el balonmano español un momento de crisis en cuanto lo que es las competiciones puesto que las mayor parte

Escanea el código y descarga la **APP de Lancelot Medios**

También en Available on the App Store Google play

lancelot televisión
lancelot digital.com
lancelot 90.2 FM - 91.3 FM - 106.9 FM **RADIO MARCA** 104.5 FM
lancelot prensa



El entrenador espera poder llegar a las Olimpiadas de Tokio con Rumanía.

de jugadores y jugadoras han tenido que emigrar a ligas extranjeras y eso que hace que la liga se haya debilitado. También ha dado la oportunidad a jugadores/as más jóvenes de poder destacar y poder hacerse un camino en esto del balonmano. Pero claro eso también genera un inconveniente, es decir, jugadoras/es o incluso entrenadores, que están en la tesitura de elegir entre los estudios o un trabajo estable y garantizado a una situación incierta profesional. Muchos jugadores jóvenes con posibilidades deciden por ir a estudiar y coger un trabajo al margen del balonmano o simultanear ambas cosas con lo cual hace que la dedicación requerida para este deporte no sea la adecuada. En Hungría es todo muy profesional desde la base hasta lo más alto del equipo, pasando por los directivos que forman parte del proyecto y se responsabilizan de que todo funcione a la perfección. Sí que hay una diferencia en

ese sentido con el balonmano español, y también por el seguimiento por parte de los aficionados. Yo lo compararía con el fútbol español, el seguimiento y el protagonismo que tiene el balonmano en Hungría es comparable al fútbol en España.

En España dedicarse al balonmano de una manera profesional es más complicado, ¿no?

Así es, yo creo que tendría que cambiar muchísimo las cosas para que pueda haber una solución en ese

"Una vez termine con el balonmano femenino, después de las Olimpiadas, si es que lo conseguimos, es probar en el balonmano masculino y quizás ahí si que hayan más posibilidades en España"

sentido. Tuvimos años atrás tanto en la liga masculina como en la femenina a campeones de Europa y a nivel de selección medallas olímpicas, pero no fuimos capaces de sacar provecho a la hora de hacer una liga competitiva y sana. Se me antoja que va a ser muy difícil que un futuro vuelva a suceder eso.

¿Cómo compaginas el ser técnico del Gyori Eto y ser seleccionador de Rumanía?

Yo como jugador nunca estuve en la Selección y bueno me planteo objetivos no solamente año tras año a la hora de intentar revalidar o ganar todos los títulos que disputamos, sino también hay algo en mí que es el poder disputar unas Olimpiadas y si es posible intentar conseguir una medalla. Ese es uno de mis retos de cara a los siguientes años, el poder estar en las Olimpiadas de Tokio. Me salió la oportunidad de la Selección de Rumanía y la acepté. Es verdad que en determinados momentos de la tempo-

rada se acumula muchísimo trabajo pero tenemos un grupo de ayudantes tanto en la Selección como en el Gyori que me facilitan muchísimo el trabajo. Quizás el único inconveniente más serio es el tema de mi familia o de mis vacaciones con ellos. Pero bueno, ellos también saben de ese deseo que tengo, lo apoyan y cuando tenemos tiempo procuramos estar juntos y pasarlo bien en verano en Lanzarote.

Dada la diferencia entre España y otros países de Europa será difícil que regreses a corto plazo, ¿no?

Bueno nunca se sabe, pero está claro que después de estos siete años va a ser difícil. Pero mi intención es que una vez termine con el

«Muchos jugadores jóvenes con posibilidades deciden por ir a estudiar y coger un trabajo al margen del balonmano o simultanear ambas cosas con lo cual hace que la dedicación requerida para este deporte no sea la adecuada»

balonmano femenino, después de las Olimpiadas, si es que lo conseguimos, es probar en el balonmano masculino y quizás ahí si que hayan más posibilidades en España. Pero bueno, vamos día a día, vivir el presente es lo

que nos ha ido bien, en el deporte el futuro es muy incierto porque en muchos casos dependes mucho de los resultados.

¿Cómo recuerdas al balonmano conejero?

El balonmano de Lanzarote marcaron mucho mi infancia como jugador del Torrelavega, fuimos siempre segundos, el San José siempre nos ganaba. Había sólo dos equipos por lo que ser segundos era lo peor que te podía pasar. Y eso en lugar de hundirnos lo que hizo, por lo menos en mi caso, fue motivarme más y saber lo que significa ser segundo, todo lo que me ha costado luego ser primero tanto a nivel de jugador y ahora también como entrenador.



el Cruce Surf Store

La tienda de surf y skate más completa de Canarias

www.elcrucesurf.com

+34 928 522 911